

Excursión día 23 febrero 2020. Agrupación deportiva Rutas.
Puerto de los Cotos, Pico Peñalara, Puerto del Nevero y La
Granja

Hoy nos acercaremos al Puerto de Cotos, dentro del Parque Natural de Peñalara, para subir al pico más alto de la Comunidad de Madrid, cuya cota compartimos con la provincia de Segovia, se trata del pico Peñalara con 2.428 m. Su ascenso se realiza por detrás del refugio del



Club Alpino Español, pasando por el mirador de Lucio para seguir la senda del Batallón de Montaña y de allí tomar la loma de Dos Hermanas, ya en dirección al Peñalara.

(Fotografía: arriba saliendo de la estación de Los Cotos para alcanzar el Puerto de los Cotos y la



Venta Marcelino).

(Fotografías: a la derecha el Mirador de la Gitana y entrada al Parque Nacional algo más arriba).

El descenso se realiza por el Risco de los Claveles cuya travesía invernal resulta ya de por sí algo aérea y complicada para el principiante





encontrándonos con la ruta B en el puerto del Nevero.

La ruta B cuando sale de Los Cotos se dirige hacia el mirador de la Gitana pasando por delante del centro de interpretación del Parque Nacional, para después cruzar por debajo del desagüe de la Laguna de Peñalara bordeando el pico

Peñalara y el Risco de los Claveles por detrás par subir por fin a la Laguna de los Pájaros.

Ambos grupos se encuentran en el entorno de la Laguna de los Pajaros para alcanzado el puerto del Nevero y de allí siguiendo la cuerda bajar por el puerto del Reventón hacia Rascafría.

(Fotografías: arriba siguiendo la ruta B el Glaciar de Pepe Hernando presentando su vista invernal y ocultando el pedregal, lo cual facilita nuestro caminar y vista de las Cabezas de Hierro invierno abajo).

Desde arriba de estas montañas emplazadas en la parte norte de la submeseta sur en el relieve de la Comunidad de Madrid (España) nos aparece como una zona mesetaria bastante llana. Esta submeseta con una altura media de aproximadamente 650 m en donde a nuestra vista solo hay varios cerros de escasa altura y pequeños valles en la zona sureste, lo que destaca es esta espina central del Sistema Central.

Nuestras sierras madrileñas comprenden la Sierra de Guadarrama y la Sierra de Ayllón pertenecientes al Sistema Central representan la principal zona montañosa de la comunidad, con picos que superan los 2.000 m. Ambas sierras están en la parte noroeste y norte de la



provincia. El relieve de estas Sierras insertas en el Parque Nacional del Guadarrama viene de antiguo y se debe al choque entre las placas correspondientes a la



Submeseta Norte y la Submeseta Sur. Ambas forman parte de la Meseta Central. Litológicamente está formado por un sustrato inicial de antiguos granitos y sedimentos. Estos sedimentos se empezaron a plegar y metamorfizar, originándose los gneises.

Dichos materiales se fracturaron y erosionaron, de esta forma se inició el emplazamiento en la superficie de masas magmáticas mas profundas, los granitos.



(Fotografías: arriba las lagunas glaciares de los Llanos de Peñalara, derecha lagartija de la zona y abajo la laguna glaciar de Laguna Grande de Peñalara).

Estas rocas magmáticas, granitos, son el tipo de roca predominante en este macizo montañoso, muy visible desde el exterior en las laderas con más pendiente y en la cornisa de cumbres.

Las impresionantes fracturas o fallas explicarían los contrastes



altitudinales, las orientaciones y las pendientes de las laderas, los cuales vamos apreciando en nuestro caminar desde arriba o bien por abajo hacia la Laguna de los Pájaros.

Este relieve, el cual se extiende hacia



Somosierra, forma parte del conjunto de los llamados Montes Carpetanos. Es uno de los bloques levantados que primero sufriría de procesos de drenaje de la propia red fluvial que aquí mencionamos.

La erosión del macizo rocoso provocó el relleno

sedimentario de las cuencas con areniscas de cuarzo y feldespatos (arcosas), valles de los Ríos Eresma y Lozoya; dos cuencas hidrográficas diferentes, la del Duero y la del Tago.

La acción glacial del Cuaternario (hace unos 1,8 millones de años) acabó de modelar los relieves del macizo de Peñalara con pequeños circos y morrenas de tipo pirenaico. Sujetos luego lluvias torrenciales que configuran el modelado actual.



(Fotografías: arriba Laguna del Operante, justo debajo al parecer águila joven cerca de Dos Hermanas y Laguna de los Pájaros con el Risco de los Claveles al fondo a la izquierda abajo).



Los torrentes rompen las diferentes barras morrénicas, cuyo hito más destacado sería la salida de la Laguna Grande, abriéndose paso estos arroyos hasta los valles. En el caso de la Laguna Grande de Peñalara en su salida han puesto un medidor de caudal de agua. Circos, neveros y pedreras son las tres principales formas de modelado que se



observan en nuestro caminar a la Laguna de los Pájaros, es todo un conjunto de lagunas y charcas de alta montaña, que albergan una importante riqueza botánica y de fauna.

(Fotografía arriba la desaparecida cruz del Risco de los Claveles).

La espectacularidad de sus relieves y su biodiversidad, llenaba de admiración a los primeros científicos que estudiaron Peñalara, hicieron que el circo, laguna y cumbre fueron

declaradas en 1930 Sitio Natural de Interés Nacional. El 15 de junio de 1990, la Comunidad de Madrid declaró la vertiente este del pico como Parque Natural de la Cumbre, Circo y Lagunas de Peñalara mediante la Ley 6/1990, otorgando la administración del mismo al gobierno autonómico.

(Fotografía: a la derecha estamos en el Pico Peñalara, abajo la llanura de Castilla la Vieja desde Peñalara).



Posteriormente ha recibido declaración de Parque Nacional de la Sierra del Guadarrama.

La parte oriental del macizo y sus laderas se encuentran en una Zona Especial de Protección de Aves (ZEPA), en la que habitan rapaces muy protegidas, casi ochenta,



de las que destacan los buitres leonado y negro.

Las lagunas y las numerosas charcas que se forman con el deshielo de la primavera hacen proliferar numerosos anfibios (sapos, ranas y salamandras) e invertebrados (crustáceos e insectos).

El conjunto de lagunas glaciares que forman Peñalara son 242 lagunas, las más importantes serían:

- a) La Laguna Grande: Es la laguna principal. Sus quietas y frías aguas, enmarcadas por los canchales y paredes verticales que caen de Dos Hermanas y Peñalara, su helada superficie la confieren el aspecto de un anfiteatro espectral, en los días solitarios de ventisca. Bajo ella, el recuenco por el que bajaban los hielos, lecho hoy vacío por el que discurre el Arroyo de la Laguna. Este glaciar descendió hasta la cota 2.050 metros en la última glaciación, erosionando tanto el fondo del lecho como sus laterales. El geólogo Obermaier señaló, que pese a su limitada extensión, todavía pueden verse las morrenas en los paredones y contrafuertes del circo, apareciendo como pequeñas lomas.

(Fotografía: arriba cartel en el Pico Peñalara y abajo Puerto del Nevero).

Pio Baroja la menciona de la forma siguiente: *"En la superficie de la laguna, larga y estrecha, no se movía ni una onda; en su seno, oscuro, insondable, brillaban dormidas*



miles de estrellas. La orilla quebrada e irregular no tenía a su lado ni arbustos ni matas, estaba desnuda". (Fotografía: abajo cartel indicativo del Puerto de los Neveros).



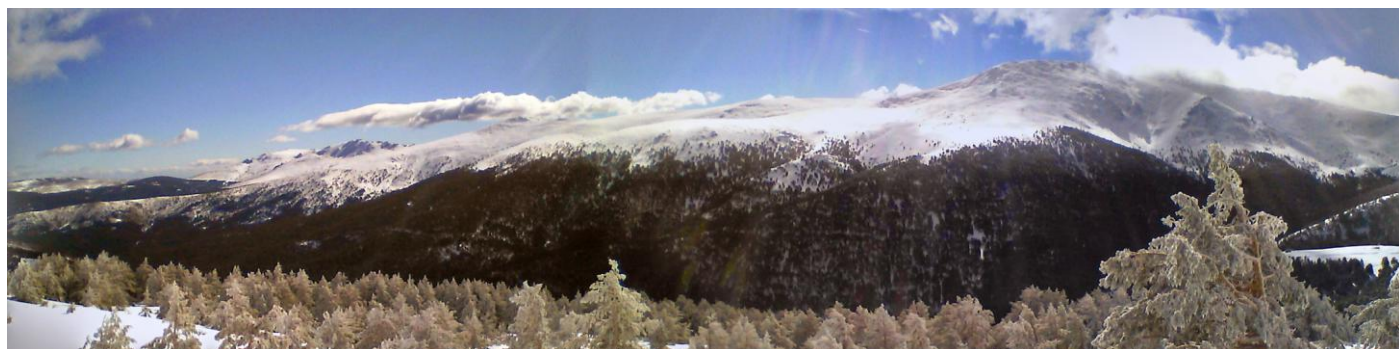
Y sobre esta laguna aparecen algunas

leyendas populares: *"que si cayera una res en sus aguas, al punto se hunde, y casi simultáneamente suben a la superficie las entrañas, como si las arrojara el ser devorador que habita en el fondo y no deja criar peces a las aguas".*

- b) Los Llanos de Peñalara: Una zona de escaso relieve, de pedrera y hierba ceburnea de aprovechamiento ganadero, que nos pilla de camino hacia la Laguna de los Pájaros y no es más que otro recuenco entre las cotas 2.040 y 2.100 metros. Junto al camino se encuentran pequeñas charcas de temporada, que a veces prolongan su vida cuando aumentan las temperaturas, muchas de ellas heladas durante invierno, y sin embargo en primavera, estas minúsculas lagunas, albergan multitud de vida. Corresponden geológicamente a la huella erosiva dejada por otro glaciar desaparecido, el Glaciar de Pepe Hernando.

(Fotografía: arriba vamos bajando hacia La Granja, abajo la Cuerda Larga cuando subíamos de los Cotos).

Siguiendo el sendero recorreremos circos glaciares, más pequeños, que por sus reducidas dimensiones reciben el nombre de hoyas u hoyos. En ellos suelen encontrarse lagunas y turberas,



así como sus arcos morrénicos. Según caminamos de sur a norte toparemos las de Cinco Lagunas, Claveles y de Los Pájaros.

- c) La Laguna de Los Pájaros: La Laguna de Los Pájaros, segunda en importancia, se encuentra situada a una cota de 2.160 metros, y es más estrecha y larga que la Laguna Grande, aunque menos profunda que ésta. A la salida del agua de la laguna se encuentra la húmeda



superficie de la turbera o “trampal”, masa de origen vegetal, sobre sedimentos fangosos y arcillosos, que puede alcanzar distintos espesores.

- d) Hoyo Cerrado y la Laguna del Operante: Esta laguna se encuentra algo más abajo que la Laguna de Los Pájaros. Desde allí se ve.

(En la página anterior teníamos arriba la fotografía de la Laguna de los Pájaros con el Risco de los Claveles al Fondo).

Aquí se encuentran los más importantes ecosistemas de la alta

montaña en el Sistema Central: gleras, canchales y roquedos, charcas y arroyos, cervunales y turberas, lagunas de origen glaciar, piornales y pino albar o silvestre. (Fotografías: el Palacio de La Granja de San Ildefonso con sus fuentes).

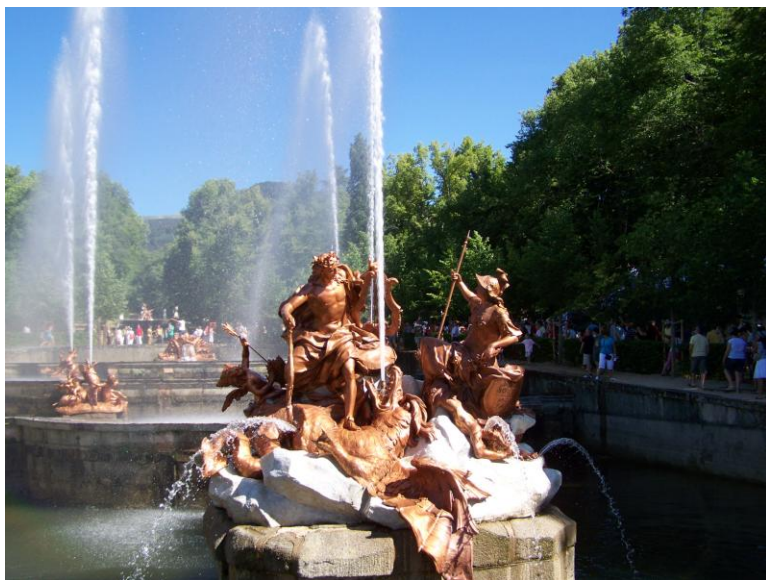




La cercanía de Madrid, ya en la segunda mitad del siglo XIX, hizo de la Sierra del Guadarrama un centro de atención científica y natural. En esta época se realizaron los primeros estudios de geología, botánica y zoología, que siguen completándose en la actualidad. El geólogo Casiano del Prado hizo los primeros estudios geológicos allá por el año 1850.

(Fotografía: Valle del Pautar y Rascafría continuando por la cuerda hacia el puerto del Reventón).

El uso de este espacio geográfico ha sido tradicionalmente forestal y ganadero, en un sistema que integraba las zonas cimera y el fondo del valle. Rascafría y La Granja de San Ildefonso han aprovechado estos lugares como pastaderos estivales de propiedad pública o de sociedades de vecinos de los pueblos. Dentro de un cierto aislamiento, producto de las malas comunicaciones en alto Valle del Río Lozoya, hubo hasta bien avanzado el siglo XX los denominados "hacheros" y "gabarreros" que explotaban el famoso Pino de Valsaín. El bosque forma parte del conocido *Pinar de los Belgas*, que ocupa buena parte de la cabecera del valle. Este fue propiedad primero del Monasterio del Pautar y luego, tras la desamortización, fue comprado por un español, que a su vez lo vendió a la Sociedad Civil Belga de los Pinares del Pautar, que todavía hoy los explota. Con su aserradero en el pueblo de Valsaín.



El excursionismo ha seguido durante el siglo XX contribuyendo al descubrimiento serrano, sociedades como el Club Alpino Español (para los amantes del esquí); de la cual es el refugio que hay en el puerto de Los Cotos, cerca del centro de interpretación del

parque. Allí probábamos sus estupendos menús, hasta que quedó cerrado. *(Fotografía: arriba fuente de La Granja).*

EN LAS CERCANIAS DE NUESTRA RUTA: El Real Sitio de La Granja

Aquí podemos visitar el palacio y sus jardines. Por esa razón he puesto algunas fotografías. Las fuentes se abren todas a la vez, los días de Santiago y de San Fernando, los domingos de cada día únicamente se abre una sola fuente.

Es un palacio de tipo borbónico, por lo tanto es una pequeña imitación del palacio de Versalles.

Sustituye al palacio de los Austrias que se quemó en Valsain. En 1721 bajo el rey Felipe V empezaron las obras del palacio en unos terrenos comprados a los monjes jerónimos. Posee un gran jardín y un estanque para nutrir las fuentes al cual denominan “El Mar”.

El Real Sitio de San Ildefonso ha sido declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO. 28 Mayo 2013

(Fotografía: abajo Laguna de los Pájaros y Puerto de los Neveros).

La Granja de San Ildefonso es Real Sitio y su casco histórico-artístico está declarado conjunto Histórico Monumental por Real Decreto 3.943/1.982, de 15-12.

